

Poesía emergente en La Plata: notas sobre una escena híbrida

Lucía Schvartzman

FCNyM-UNLP / CIMeCS-IdIHCS

luciaschv@gmail.com

Introducción

En los últimos años, se ha consolidado un importante circuito editorial y literario que tiene como escenario la ciudad de La Plata, ubicándola como un polo clave en la región. La emergencia de espacios culturales autogestivos y sellos editoriales alternativos impulsados por productores independientes ha creado y fortalecido nuevos lugares de presentación y circulación de las producciones locales por fuera de los grandes conglomerados editoriales, que, en muchos casos, parecen desbordar los límites de lo “literario” en sus definiciones más convencionales. En este contexto, la poesía se presenta en una diversidad de formatos que encarnan muy bien esta noción de desborde. Así, hay poesía en forma de capturas de pantalla recitadas del celular en una tienda de ropa, festivales donde se intercalan las presentaciones de poetas y bandas indie en el mismo escenario, lecturas en medio de exposiciones de arte que incluyen fanzines dentro de vitrinas, y un dj-set al término de una performance de poesía que hace bailar a todos...

La proliferación de recitales de poesía y ciclos de lectura, la centralidad de la performance y la oralidad, el uso cada vez más extendido de soportes y dispositivos tecnológicos como herramientas de creación y difusión de la producción poética, la irrupción de lo poético-literario en diálogos novedosos e hibridaciones interdisciplinarias, son algunas de las marcas peculiares de un entramado de propuestas y prácticas artísticas que conforman la “escena”¹ poética emergente de la ciudad. Sus actores son principalmente jóvenes vinculados en mayor o menor medida al ámbito universitario, y, con frecuencia, algo más que poetas y escritores. Son editores que diseñan y publican fanzines; son gestores y productores de eventos, que articulan redes de actores en torno a diferentes propuestas y proyectos. Y, no pocas veces, forman parte de otras escenas artísticas de la ciudad: son poetas pero también músicxs, actorxs, diseñadorxs, performers, artistas gráficos, visuales o plásticos.

Entonces, ¿cómo analizar la poesía emergente contemporánea cuando asistimos a un proceso de cambio en el que esta asume una variedad de formatos, todos descentrados de su clásica presentación en libros y con vínculos constitutivos con otras disciplinas estéticas?

¹ Entendida como una zona más o menos delimitable de espacios y prácticas vinculados a la producción y circulación de la poesía emergente en La Plata (López, 2017)

¿Cómo entender las prácticas de gestión de los poetas? ¿Qué efectos tienen para el discurso poético estos cambios en el dispositivo de producción? ¿Qué implica, en estos contextos, ser “poeta”? ¿En qué términos entender el carácter emergente de estos procesos?

Esas son algunas de las preguntas que orientan un trabajo de campo iniciado recientemente² en los espacios y eventos en que se realiza la poesía emergente en La Plata en tanto lugares privilegiados para desarrollar observación participante, complementando el análisis con la conformación de un corpus de materiales de difusión y circulación (fanzines, flyers, eventos de facebook, publicaciones en redes sociales, notas periodísticas, entre otros). No obstante, no es solo en calidad de etnógrafa que me encuentro implicada: formo parte de la escena desde el año 2015, cuando comencé a recitar en el ciclo “Furtivo” que se realizaba en Patio Alto. Desde entonces he participado en muchos eventos de poesía como “poeta” invitada, y asistido a otros tantos. El interés por abordar la escena de la poesía emergente de La Plata como objeto de estudio viene así de la mano del deseo de indagar las prácticas que hacen a unos espacios y eventos que circulo y habito como parte de mi cotidiano.

En esta ponencia me propongo mostrar algunos resultados y reflexiones preliminares de este trabajo etnográfico a través de la presentación de un caso: “Cariño en Platea Express”, una edición de un ciclo de poesía organizado por una librería independiente en el que se presentó un proyecto editorial de fanzines. A los fines analíticos de esta ponencia, haré una presentación general del evento y sus actores principales para luego, sobre un recorte del mismo, poner el foco en la importancia de la performance para la escena y las articulaciones de internet y las nuevas tecnologías en el dispositivo poético, procurando establecer un diálogo con algunas propuestas que considero relevantes para conceptualizar esta poesía emergente.

Platea con Cariño

Platea Express comienza a principios de 2016 como un ciclo coordinado por Supermercado Libros, en sus inicios una librería móvil impulsada por tres chicas jóvenes

² En el marco de la beca EVC-CIN “Actores, circuitos y modos emergentes en la escena poética actual de la ciudad de La Plata”, dirigida por Ornela Boix, co-dirigida por Matías López y radicada en el CIMeCS-IdIHCS. Sobre la línea de una serie de estudios etnográficos que indagan la producción artística emergente en La Plata y la zona metropolitana bonaerense atendiendo tanto a las condiciones institucionales, los modos de trabajo/gestión y los usos del cuerpo como a los contenidos estilísticos (Boix, 2013; López, 2017; Sáez, 2017, entre otros)-, proponemos abordar los fenómenos de la poesía emergente local en una escala socio-antropológica y rastrear a través de una metodología cualitativa y etnográfica todo lo que se trama en su constitución, considerando que ni el arte ni la poesía pueden definirse sin tener en cuenta las relaciones -entendidas como redes de trabajo cooperativo organizadas de acuerdo a convenciones- en que estos objetos surgen (Becker, 2008), y concibiendo el método de construcción del objeto a partir de la noción de una red (Hennion, 2002; Latour, 2008).

(Emilia R. Pena, Constanza Obregoso y Johanna Zanzero), que a través internet y también con stands en eventos de la escena, orientada a la distribución de títulos de editoriales independientes y publicaciones de autor. En sus dos años como ciclo de poesía, Platea da espacio a las presentaciones de una gran cantidad de poetas invitadxs, proyecciones de lecturas en diferido, bandas en vivo, dj-sets, exposiciones fotográficas, entrevistas a editoriales y textos curatoriales a cargo de escritorxs locales. Más recientemente, ya con la librería instalada en el segundo piso y la terraza del espacio de arte Taller del Caleidoscopio³, el ciclo se enfoca en sellos editoriales independientes, como es el caso de “Cariño en Platea Express”.

Cariño Producciones es un proyecto editorial gestado por la China Made (quien trabaja en EDULP, la Editorial de la Universidad de La Plata, y además integra el colectivo de poesía “Las Pibas”⁴), que apunta a la publicación de fanzines y a la producción de eventos artísticos. Ideado varios años antes, lanza sus primeras publicaciones en 2017 y finalmente en 2018 inaugura un espacio propio en el barrio hipódromo platense, como sede de la editorial y como galería de arte.

Convocado en el flyer del evento a las 19hs del viernes 6 de abril de 2018 y comenzando más de una hora después, “Cariño en Platea Express” da inicio con las lecturas de poesía, que tienen lugar en la sala de la planta baja del Taller. El line-up se compone de cuatro poetas: Glenda Pocai (que publicó en Cariño “Extrema” en 2018), Matías Médeler, anunciado como próximo título del proyecto editorial, Mario Gaitán como título en estreno, y la China Made. Completa la fecha un dj-set a cargo de Mora S. Viamonte, también integrante de “Las Pibas” y de la banda platense 107 Faunos. En la terraza, se encuentra abierta la librería para quienes quieran subir a curiosear o adquirir alguno de la gran cantidad de títulos disponibles, mientras que en la barra del Caleidoscopio, atendida por lxs chicxs del Taller, se puede adquirir cerveza en lata o artesanal y pizzas.

³ Lugar que desde 1995 funciona como espacio de talleres y galería de arte. Allí, además, se organizan “Encuentros Fanzineros” desde 2017. Ya en su quinta edición, convocan a productores de fanzines a mostrar sus producciones, a exponer e intercambiar con otrxs productores y a donar ejemplares para sumar a la fanzinoteca del Taller. También se organizan periódicamente jornadas de trabajo (“tagday”) para rotular y catalogar el inventario de publicaciones.

⁴ “Las Pibas” es un colectivo de poesía de jóvenes artistas mujeres platenses y del conurbano bonaerense, conformado por Laureana Buki Cardelino, Jule Gore, Mora Sánchez Viamonte, María Queirel, China Made, Inés Púrpura y Micaela Piñero. Desde 2012 realizan presentaciones y performances en forma de “recitales de poesía”, en los que circulan sus publicaciones, tanto poemarios como fanzines de producción propia, confeccionados con ocasión de las presentaciones. También los flyers de difusión de sus eventos son de su propia mano, manteniendo una continuidad estética que las identifica.

Como en todas las ediciones del ciclo Platea, la entrada –un bono contribución de \$50, ya que, como reza la descripción del evento en facebook, Platea y Supermercado “se autosustentan”- incluye de regalo un fanzine con un texto de cada poeta de la fecha. De tamaño bolsillo, plegado y envuelto en un sobre de nylon, viene junto con dos calcomanías de Supermercado Libros. Sobre una mesa baja en la sala donde transcurren las lecturas, se disponen algunas de las publicaciones de Cariño hasta la fecha, con sus respectivos precios. Están “Amigas de Facebook” (2017) y “Venus Tropical” (2017) de la China Made, con las tapas ilustradas por Javier Cereceda -además de dibujante, músico indie local-, y “Santi” (2018), el flamante fanzine de Mario Gaitán que se presenta con ocasión del evento, con la ilustración de tapa de Julien Antoine, artista, performer y poeta, que además se encargó del flyer del evento y la renovación del logo de Cariño.

De pie y sin micrófono frente a un público abarrotado, Glenda Pocai lee poemas de su cuaderno, la China Made despliega un fanzine casi interminable que reproduce conversaciones con su mamá, Matías Médeler recita con su teléfono poemas que incluyen un soneto moderno y un texto compuesto con el traductor de Google. Tras un breve intervalo, Mario Gaitán cierra el evento con una lectura performática de su fanzine entero, y Mora S. Viamonte musicaliza una vez concluidas las lecturas. Entonces se arman rondas de gente que comparte cervezas y baila, mientras otrxs van y vienen entre la barra, el patio y la terraza, barajando opciones para lo que queda de la noche ya terminada esa suerte de previa poética.

Chats desplegables y algoritmos de traducción

El fanzine tiene tamaño bolsillo y se titula “Amigas de Facebook”, viene guardado en un cartoncito con forma de smartphome. Trae los chats de la China Made con su mamá en la interface de mensajería instantánea de esa red social. Es una conversación tan larga que habría que subir un montón con la ruedita del mouse para llegar al comienzo; tan larga que cuando la China lo despliega para leer el papel casi llega a tocar el piso.

Los primeros versos de una célebre canción de Shakira en su primera época (Pertenece a una raza antigua / De pies descalzos y de sueños blancos / Fuiste polvo, polvo eres / Piensa que el hierro siempre al calor es blando,) traducidos de idioma en idioma y vueltos cada vez al castellano para evaluar las desviaciones. Es una secuencia metódica -que incluye aclaraciones en voz alta sobre el procedimiento para un público que escucha y se ríe con los resultados-, en la que Matías Médeler compone sobre el glitch del traductor de Google: juega a hacer aparecer las imprecisiones del algoritmo y las retoma como recurso de creación poética.

Santi es una musa

Mario Gaitán cierra las lecturas y es como la banda más importante de la fecha. “Santi” es una musa, dice, un San Sebastián, como el que aparece en la tapa: un dibujo de su torso flechado de adentro de un corazón y el nombre “Santi” en cursivas un poco más abajo; en la contratapa, una cola llena de flechas y la firma de Cariño. Pero además el evento tiene a Larry, su propio San Sebastián: un chico que, vestido solo con un arnés y un collar sado, y con el cuerpo lleno de brillos, es blanco de las miradas durante toda la noche y también de lxs asistentes que se animan a pintarse los labios de rojo para besarlo y dejarlo marcado.

Sentado tras una mesa sobre la que reposan los textos, Mario Gaitán lanza evocaciones románticas como flechas a ese Santi al que le escribe, por encima del zumbido de la máquina de una tatuadora, que, sentada a su izquierda, le hace algo en el antebrazo derecho. Con el otro brazo, Mario acaricia a Larry que está arrellanado en un sillón de cara al público. Por momentos, el elemento romántico desaparece o se vuelve desaparición, y la evocación se vuelve pregunta. ¿Santi también es Santiago Maldonado? Con los labios pintados de rojo, Mario Gaitán recorre con su voz todo el poemario en una performance que dura exactamente lo que tarda la tatuadora en grabarle el nombre de “Santi” en la piel.

El desborde del desborde

El estudio de las transformaciones en las prácticas poéticas contemporáneas - mayormente desde la crítica, aunque también desde la sociología literaria-, se ha centrado en analizar los cambios producidos en las prácticas editoriales en los últimos años. Particularmente en nuestro país, la concentración de la industria editorial en manos de capitales transnacionales en los ‘90 dio lugar a procesos de apertura en el campo editorial, sobre todo a partir de 2001 (Bravo, 2011; Botto, 2006), con el impacto y la apropiación social de internet y las nuevas tecnologías (Szpilbarg y Saferstein, 2011).

Así, una serie de trabajos abordan y proponen reflexiones en torno al surgimiento de proyectos editoriales independientes y la proliferación de ediciones artesanales. Si bien permanece en estos trabajos cierta noción de lo literario o lo poético como objeto claramente delimitado o esfera artística escindida, la idea de una literatura “desbordada” aparece la mayoría de las veces. Mazzoni y Celsi (2006) acuñan la noción de “cualquierización” de la poesía (“porque cualquiera puede ser un escritor; correlativamente, cualquier cosa es un libro”) para proponer un análisis que no parta de la textualidad sino de repensar las transformaciones producidas por las nuevas articulaciones entre escritura, diseño y edición.

Botto (2011) menciona también el “desborde de la institución literaria” en relación a “la contaminación con otras prácticas artísticas y nuevas formas de intervención en el espacio social.”. Vanoli (2009), desde la sociología literaria, habla de un “desborde de la escritura por la sociabilidad” y sugiere que, en este contexto, “la circulación, la difusión y la capacidad de generar intersticios sociales son muchas veces hitos que superan la importancia de las obras” (2009:182). Szilpbarg (2010) retoma a Ludmer y sus escrituras postautonomas⁵ y refiere a la necesidad de considerar críticamente los “nuevos modos en que la literatura se vuelve presente y performance”. Ruffel (2015), por su parte, propone el desplazamiento de la representación de “lo literario” desde un imaginario centrado en el libro como objeto-soporte hacia otro centrado en la publicación como acción y como práctica.

Reflexionar sobre estos desbordes implica recurrir a modos de conceptualizar lo poético que permitan dar cuenta de una poesía que rechaza ser concebida en términos de objeto estético cerrado y circunscripto a la obra. Siguiendo a Woods, Jiménez López y Urteaga Castro Pozo (2012), vemos que en la escena poética que llamamos “emergente” hay en juego algo más que contenidos estéticos innovadores. Involucra, asimismo, dinámicas novedosas de producción y de socialización, relaciones de menor oposición con el mercado, redes abiertas y fluidas de colaboración, y situaciones laborales autogestivas multidisciplinares, flexibles e informales. En la línea de los mundos del arte beckerianos, esta poesía no puede definirse sin considerar las relaciones en que surge, entendidas como redes de trabajo cooperativo organizadas de acuerdo a convenciones (Becker, 2008). En este sentido, no podemos perder de vista las articulaciones que aquí se traman entre espacios autogestivos, gestores culturales, emprendimientos colectivos autogestionados, proyectos editoriales independientes, productores de poesía, artistas gráficos e incluso tatuadoras, que permiten la producción, circulación y consumo de las obras que en este contexto son definidas como artísticas.

No obstante, para las cuestiones que nos proponemos analizar en esta ponencia, quizá sea Laddaga (2008) quien las trata en mayor detalle en un trabajo en el que esboza algunas anotaciones sobre la nueva poesía de la ciudad de Buenos Aires. Así, alude a desplazamientos más transicionales que momentáneos en el espacio de la literatura, el cual se reconfigura “en relación a aquello que sucede en el entorno en que los escritores realizan sus operaciones: modificaciones en el plano de las formas de la comunicación y las relaciones sociales, las maneras de subjetivación y las posibilidades tecnológicas” (Laddaga, 2008:162).

⁵ En un polémico ensayo ya consagrado, Ludmer (2008) enmarca estas cuestiones en lo que llama el fin del ciclo de la autonomía literaria, donde el “campo” de lo literario deja de comportarse como un subsistema autónomo y se contamina de las nuevas lógicas de producción de lo social.

A modo de cierre

Volviendo a ese desplazamiento hacia el “hacer-público” del que habla Ruffel, que implica dinámicas de socialización de la producción poética que la descentran del objeto-libro, podemos hacer algunas consideraciones en relación a algunas prácticas de edición, y a la performance y la oralidad. En primer lugar, no hay evento sin “lectura”. En este sentido, si bien analizamos una propuesta que parte de la presentación de un proyecto editorial e incluso de títulos (lo cual habla de la importancia de la edición en la escena poética emergente), el evento se vertebra en torno a una cantidad de “lecturas”, que deben entenderse no solo como el acto de leer, sino como poner el cuerpo y la voz en un espacio escénico, a través de actos de autoexposición o de revelación de sí. Se trata de una “escena a la vez pública e íntima” al decir de Laddaga (2008:166), en la que se crean nuevas composiciones de lo público y lo privado, donde caben las preguntas sobre lo que sucede con otras intimidades expuestas como las mediadas por pantallas y redes sociales.

Por otro lado, la importancia de las nuevas tecnologías en el dispositivo poético no se agota en aspectos más evidentes como el uso del celular como “libreto” en las performances o la publicación de material en redes sociales. Como se intentó mostrar en los casos presentados, estas pasan a configurar tanto herramientas como sustratos de composición y experimentación poética, que retoman y reelaboran elementos (nuevas “formas empíricas”) de la vida mediatizada. Así, habilitan estéticas con lógicas hipervinculares, con espacio para jugar con el servicio de traducción del buscador más importante del mundo, que se hacen cuerpo en la materialidad del diseño de las ediciones, cuando los movimientos ascendentes con la ruedita del mouse aparecen contenidos en los pliegues de un fanzine.

En este sentido, retomando una vez más a Laddaga (2008), es la performance la que permite la constitución y la afirmación de la escena local y, al mismo tiempo, la devuelve y la inscribe en un territorio de prácticas localizadas, singulares e irrepetibles, constituyendo momentos de colectividad fragmentarios y contingentes. Puede que algo de estos sentidos estén jugando, por ejemplo, tras la confección de ese fanzine pequeño y plegado que, a modo de souvenir, viene con la entrada a Platea.

La performance, entonces, resulta constitutiva para la escena poética local, en tanto se configuran en torno a ella espacios de sociabilidad en los que el dispositivo poético efectúa el desborde más conspicuo de su tradicional soporte material. Pensemos en el “Santi” de Mario Gaitán y la manera en que toda la puesta en escena -desde el tatuaje del nombre, hasta la recreación del Larry-San Sebastián- trama un vínculo que trasciende las palabras que componen

el poemario, alejándolas del lugar tradicional que las destina a una lectura silenciosa y solitaria, para adherirlas al entorno inmediato en el que la voz de Gaitán las modula: los besos marcados en el cuerpo de Larry, la sala tenuemente iluminada, el silencio de lxs asistentes a Platea, el fanzine de Supermercado con lxs poetas de la fecha, las últimas cervezas que quedan aún por venderse en la barra del Caleidoscopio.

Bibliografía

- Becker, H. (2008) Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Boix, O. (2013) Sellos emergentes en La Plata: nuevas configuraciones en los mundos de la música. Tesis de Maestría, FaHCE (UNLP).
- Botto, M. (2011) “Territorios del presente, fronteras de la literatura: pequeñas editoriales y editoriales alternativas”. II Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología, 27 y 28 de octubre de 2011, La Plata, Argentina.
- Bravo, L. (2011) “La puesta en voz de la poesía: antiguo arte multimedia”, Revista [Sic], Asociación de Profesores de Literatura del Uruguay.
- García Canclini, N., Urteaga Castro Pozo, M. y Cruces, F. (coords.) (2012) Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales, Barcelona/Madrid: Ariel / Fundación Telefónica
- Hennion, A. (2002) La pasión musical. Barcelona: Paidós.
- Latour, Bruno. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red. Buenos Aires: Manantial.
- Laddaga, R. (2008) “Otras escenas de literatura. Sobre las letras argentinas en tiempos recientes”. Iberoamericana, VIII, 29.
- López, M.D. (2017) Cambio de piel. Intervenciones culturales, acción colectiva y politicidad emergente en el espacio público de La Plata. Tesis Doctoral, FPyCS (UNLP).
- Ludmer, J. (2009) “Literaturas postautónomas 2.0”. Propuesta Educativa, Año 18 N° 32.
- Mazzoni, A. y Celsi, D. (2006) “Poesía actual y cualquierización”. El Interpretador, N° 26.
- Ruffel, L. (2015) “Los espacios públicos de la literatura contemporánea”. Cuadernos LIRICO, N° 13. Disponible en: <http://lirico.revues.org/2112>
- Sáez, M.L. (2015) “Ser/estar en el aire-Ser-estar en el suelo. Apuntes sobre la espacialización y el extrañamiento corporal en el proceso de investigación”. En: AA.VV. Hacer espacio. Circulaciones múltiples entre cuerpos y palabras. La Plata: Ecart y Club Hem.
- Szpilbarg, D. (2010) “La vuelta al libro: representaciones de editores ‘artesanales’ sobre la industria editorial”. Revista Afuera. Estudios de crítica cultural, N° 9. Disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=115&nro=9>
- Szpilbarg, D., Saferstein, E. (2011) “La incidencia de las TICs en la esfera de la cultura: aproximaciones al caso del campo editorial y literario”. AVATARES de la comunicación y la cultura, N°2.

Vanoli, H. (2009) “Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria argentina”.
Apuntes de Investigación del CECYP, N° 15.